

do sin cesar actos de contrición y jaculatorias.

Llegados al lugar de la ejecución, abrazan y besan efusivamente a los sacerdotes, y entonces «Barberet», que era el más sereno, dice con voz potente: «¡Compañeros, no desmayar; valor; pensad en Dios que nos espera con los brazos abiertos! ¡En el cielo nos encontraremos dentro de un instante!»

Todos llevan en los labios la oración piadosa y el Crucifijo y ofrecen aquel tormento a Dios en descargo de sus pecados.

Suena una voz y una descarga.

Los que fueron no son. Han pasado a la Eternidad como mueren, cristianos, edificando a todos. ¡Descansen en paz!

El relato ha terminado. Nuestra alma se encuentra entristecida. Tantas emociones nos han confundido y la piedad y la justicia reñan duras batallas en nuestro corazón.

El mentar estos hechos lleva una lección para tantas almas extraviadas que han olvidado la fe, que se han separado de Dios por malas compañías, que han dejado petrificar sus buenos sentimientos por lecturas perversas, por predicaciones anárquicas. Ese olvido de Dios y de sus doctrinas, les llevan donde estuvieron los cuatro infelices.

Si nos lee alguna de esas almas extraviadas, con amor de hermano, con la efusión más grande le decimos: ¡Despierta: no des lugar a despertar cuando te veas en la capilla! ¡La ley de Dios no te llevará a ella, sino que te conservará en paz y en gracia para los tuyos!

¡Ahora es tiempo!

(De *El Correo Catalán*.)

¡100 pesetas más al mes!

Estamos verdaderamente aplanados, lectores queridísimos; la noticia nos ha dejado como puede dejar a aquel que le digan: «la persona que V. más quiere, está herida de muerte.»

Este periódico, objeto siempre de nuestras más íntimas satisfacciones, de nuestros anhelos más grandes, de nuestras preocupaciones más constantes, ¿amenazado de muerte?... No podemos creerlo, no nos acostumbamos a esta idea aunque andamos sin rumbo y tristes desde que nos comunicaron la infausta nueva.

Para el próximo pedido de papel, muy pronto ya, porque no nos sirven pedidos grandes, le costará a V. la resma diez pesetas más; son diez resmas al mes, en total veinte duros, ni uno menos...

¡Dios mío! ¿qué hacer? ¿Qué solución dar al asunto ante una caja de fondos escasos? Parécenos que hemos agotado ya todas las combinaciones; fué nuestro periódico decenal y se daban el doble de números por suscripción que ahora, se hacían además repartos gratuitos por las calles, hoy nos hemos reducido a dos tiradas al mes y con la mitad menos de números, hemos importunado a nuestros

favorecedores con peticiones de aumentos para ir tirando, hemos, sí, abusado de la prodigalidad de cristianos corazones en busca de vida para RELIGIÓN Y PATRIA, ya nos parecía que la tranquilidad a nuestra propaganda sería dable por algún tiempo, pero ya lo veis...

¿Qué haremos ahora? ¿A quién clamar de nuevo que no nos llame pesados?

Y no tenemos otro remedio, o pesados o perecer; ¿de dónde hemos de sacar 20 duros más cada mes para la Papelera?

¿Queridísimos favorecedores, ¿tendremos en breve que decirnos adiós definitivamente, después de quince años de amigable y cristiana compañía?

Y antes que esta terrible resolución, ¿no preferiréis que RELIGIÓN Y PATRIA se publique siquiera una vez al mes en lugar de dos, o qué otra solución nos dais? yo espero ansioso vuestras contestaciones... que desde luego serán de conformidad con estas palabras recientes de Benedicto XV al Obispo de Grenoble: «¡La Prensa! Hacedlo todo para salvar esta obra de primera necesidad y para hacerla próspera. Animadla, sostenedla al precio de los mayores sacrificios; es una obra que yo bendigo muy especialmente. Decidlo a esos buenos obreros de la Buena Prensa.»

Lectores queridísimos de RELIGIÓN Y PATRIA: ¡Una limosna por amor de Dios!

LA DE MUCHOS

Perora en clubs, en mitins y talleres contra Dios, y la Virgen y los frailes; parece que él solito va a comerse cuanto vive y no quiere a él sujetarse. Qué valiente, qué sabio, qué hombre-cumbre; ¿quién se atreve a ponerle el pie delante?... ¡Un mosquito, señores, un mosquito! le dió un beso en la cara, cierta tarde y desde entonces sufre horriblemente y exclama sin cesar: ¡Virgen del Carmen!

UN OBRERO DE MIERES.

REMITIDO

El pecado de Don L.

Don L. era un señor ni alto, ni bajo, ni guapo ni feo, ni mezquino ni pródigo; una de esas almas tranquilas que todo lo hacía mesuradamente menos andar... eso no, andar, andar, como si le hubiesen aplicado un cohete en... salva sea la parte.

Pero no era este pecado de desarreglo, del que mil veces se había acusado, hecho propósito de enmienda y no corregido, el que con gran asombro de todos se descubrió al morir, pues que llegada su hora también murió.

Tenía fama Don L. de ser un exajerado cumplidor de todas sus obligaciones, ortológico, como él decía, a él con solo indicarle un camino, seguía por derecho sin pararse en barras.

En la Conferencia de San Vicente, a que pertenecía, como él afirmaba, porque ¿qué católico, vamos a ver, qué católico no es de las Conferencias? en la a que estaba absorto, decíamos, cuando se trataba de algún caso durillo, ya se sabía: que

la pareja de Don L. se encargase de llevar el socorro.

Y ocurría que muchas veces, con las calorías que él decía acumula en su corazón porque le ponía cerca del horno encendido del de Jesús, ocurría que un obrero mal aconsejado recordaba su placida niñez, los cuidados de su madre y... vamos, se volvía otro.

Don L. era un decidido protector de la mala prensa; periódico que él viera, estampa procaz o satirizadora de la religión que adornara las habitaciones de los socorridos, ya la estaba adquiriendo.

¡Lo de *hojitas piadosas*, lo de *evangelios*, lo de láminas que habrá comprado en su vida!

¡Lo de cuadros que habrá recogido!

Pero la sorpresa de su director espiritual fué grande cuando le oyó acusarse de todo eso... ¡Pero hombre de Dios, pues qué más trabajas contra la irreligión y los enemigos de la verdadera que la destrucción de tantos moldes de propaganda?; pero es que Don L. en vez de destruir periódicos, hojas, estampas o entregárselas a quien debiera, había cometido su pecado, el de soberbia, el de deleitarse en ir de cuando en vez a su tesoro en el que ordenadas y catalogadas tenía las armas arrancadas de las manos de los enemigos, con sus nombres, fechas y... resultados.

Claro que no todo había sido conversiones, buenas muertes; pero muchos y muy señalados triunfos había, y lo más edificante eran sus notas.

«Este periódico me ha costado dos rosarios, tres comuniones... un bono extraordinario cuando casi estábamos en déficit.»

«Esta portentosa oleografía—efectivamente como obra de arte, irreprochable, pues ya sabemos que los malos hacen muchas cosas mejor—ha resultado carísima; mi compañero de pareja y yo hubimos de hacer seis visitas extraordinarias al Señor y otras al poseedor.»

Y así por ese estilo; más con arreglo a una de sus disposiciones testamentarias, en que pedía perdón de sus vanaglorias, vimos su pecaminoso y gran museo, y le destruimos; pero creemos que aún con ciertos riesgos debe ser imitado Don L.

PLATICAS SOCIALES

VIII.

Amigos y hermanos míos en Cristo a quienes compadezco por vuestra situación actual. Hoy vengo a visitaros a estos lugares de represión y castigo, ansioso en proporcionaros siquiera unos momentos de consuelo en vuestras tristezas, y además porque la religión me recomienda como obra de misericordia visitar a los encarcelados. No me recibais con prevención, no tomeis mis palabras como de hombre que viene a buscar provecho propio, sino como de amigo, más todavía, como de hermano que se aflige de veros afligidos y privados de ese bien tan grande que el mismo Dios no quiso negar a sus criaturas: la libertad.

Lo sé, lo comprendo: sois muy desgraciados, aunque os empeñais en aparecer

indiferentes, más todavía, contentos. La sociedad ha juzgado vuestras acciones, las ha considerado dignas de castigo y os ha recluido en esta cárcel.

Muchos quizás seréis inocentes del delito que se os atribuye, acordaos de Cristo que también fué juzgado y sentenciado a muerte, siendo así que era inocentísimo; ofrecedle vuestros sufrimientos y Él os recompensará y hará que brille vuestra inocencia en esta o en la otra vida.

Si sois culpables, acordaos del buen ladrón, grandes fueron sus crímenes, por los que se le condenó a muerte ignominiosa en cruz. Contempló en su agonía al Divino Maestro, le vió dulce, misericordioso, dispuesto a perdonar á sus mayores enemigos y le pidió solo un recuerdo de piedad cuando estuviera en su reino, mas Cristo que no quiere la muerte del pecador sino su arrepentimiento, le prometió un reino eterno junto a Él desde aquel mismo día.

Quizá muchos de los que me escucháis ignorais hasta lo más esencial en religión y por esto mismo caisteis en pecado, os hicisteis desgraciados. Si hubieseis tenido la suerte de ser educados en la doctrina del Divino Crucificado, puede que vuestros corazones hechos para el amor noble y santo, no fuesen minados de odio y de venganza, sino de tan levantados sentimientos, fomentadores de tan grandes obras, que la Religión y la Patria se honrarían en vosotros.

Caisteis del lado que os dejaron inclinados; ¡sois bien dignos de compasión! La sociedad se apresuró a castigar vuestras faltas, ¿pero se cuidó debidamente de educar en Cristo vuestros sentimientos? antes al contrario, estimuló las bajas pasiones con esas libertades de perdición mal consentidas en la prensa, en el teatro, en la tribuna, en el Parlamento, en todas partes. Sois víctimas del mal social, del desorden imperante, de la falta en el cumplimiento del deber de las autoridades. ¡Pobres hermanos míos! ¡Qué no haría yo por libraros de tal pesadumbre!

Privados estais de la libertad, y esto, como os decía antes, es un mal muy grande, pero es mayor todavía el carecer de fe religiosa, porque sin fe el hombre está perdido, no es más que un árbol sin raíz que de lejos parece fuerte, pero que el más leve soplo arroja al suelo, y esto os ha sucedido a vosotros; vino la ocasión, no la resististeis porque os faltaba el arma de la fe, la creencia religiosa, el conocimiento de Cristo, de sus bondades, de sus promesas, de sus amores, de su doctrina, y claudicasteis. Sin este conocimiento, aunque la sociedad os libre de la cárcel, seguireis esclavos, seguireis apasionados en las redes del eterno enemigo de las almas. Escudriñad vuestros corazones, por mucho que profundiceis en ellos no encontrareis ni el más pequeño destello de felicidad, de esa felicidad que disfruta el buen cristiano, el único y verdaderamente libre y feliz. Mis queridos hermanos, si al menos en estas cárceles tuvieseis bibliotecas de sana lectura que os instruyesen en las verdades de la fe y os recreasen lícitamente con episodios edificantes y no con inmoralidades y errores que más y más os hundan en el vicio y en el delito, pero hasta de estos recur-

sos de noble instrucción y recreo se os priva. ¿En dónde, pues, habéis de aprender a ser buenos? Mis queridos hermanos, ¡cuánto os compadezco! ¡Señor y Dios mío, iluminad las inteligencias de estos infelices con los esplendores de la fe, porque vuestra fe es luz, esperanza y fortaleza, felicidad y libertad verdaderas! Iluminad también la de los que llamándose guías en la sociedad la llevan por caminos extraviados, creando víctimas y más víctimas, enfermos de la voluntad que al caer en estos establecimientos penitenciarios, que debieran ser de corrección saludable, con afectuosa tutela, más y más se hundan en la desgracia, porque hoy las cárceles son *cuadras hediondas*, donde

*el bueno se hace malo
y el malo se hace peor.*

¿Se os considera y se os trata como a criminales? No es vuestra toda la culpa ni merecis el trato duro que se os da. Seguramente que la mayor parte de los que me escucháis más sois pervertidos que perversos, y los que sois perversos a deficiencias de educación, podrá achacarse, deficiencias consentidas y hasta exigidas por hombres que aquí debieran estar con más motivos que vosotros.

Quedad con Dios, amigos míos; inspiraos en la santa doctrina de Aquel que fué preso, sentenciado y muerto por la salvación de todos los hombres. De este modo aún podreis regeneraros hasta ser dignos de alabanza y veneración. Considerad que no pocos de los grandes Santos de la Iglesia fueron grandes pecadores, pero se arrepintieron de sus faltas, se unieron con Cristo, y libres de la culpa, de la esclavitud de Satanás que vosotros padeceis en vuestros cuerpos y en vuestras almas, se remontaron por los caminos de la reparación a los de la más excelsa santidad. Todo es posible si el espíritu de Dios nos anima, así como el que vive apartado de Dios no gozará jamás de paz, aunque viva en la opulencia.

J. O. F.

¿Pero hay aún en el mundo quien de veras crea en Jesucristo?

Pues ¿no ha de haber? Hay más de trescientos diez millones de hombres que creen en Él. Y nunca dejará de haber en el mundo por lo menos otros tantos que crean en Jesucristo y le adoren.

¡No faltaba más! Vosotros, los impíos, os habéis empeñado en destruir a Jesucristo y a los que en Él creen, y cada día reina más Jesucristo en el mundo, y cada día somos más los que en Él, por su misericordia, creemos.

¿No veis que Jesucristo tiene profundísimas raíces en la humanidad? No sabéis que es verdad que Jesucristo es Dios y que la verdad nunca se puede destruir?

Yo os diré una de las razones porque creemos en Jesucristo.

Creemos en Jesucristo porque en Él han creído todos los sabios y todos los santos de veinte siglos!

Lo que en veinte siglos han creído y

adorado los más sabios talentos del mundo y los más virtuosos hombres de la tierra, vosotros ¡pigmeos! ¡hombres de ayer! que casi no sabéis nada de religión, vais a destruirlo en cuatro días?... Presumidos!...

A ver! Venid todos los que negáis a Cristo. Comparaos con nuestros millones de sabios, que por veinte siglos, después de haber examinado muy bien la cuestión, han seguido creyendo y enseñando a Jesucristo; y esto a pesar de que creer en Él y enseñar su doctrina y seguirla les costaba muchas incomodidades y sacrificios, y aún a veces el martirio. Comparaos con ellos.

¿Tenéis vosotros talentos que hayan estudiado tan bien la religión como San Agustín, San Atanasio, San Gerónimo, San Isidoro, Santo Tomás, Escoto, Suárez y otros miles y miles que han estudiado tan diligentemente este asunto que vosotros falláis sin estudiarlo? Cuando vosotros seais tantos y tan sabios como ellos, entonces os haremos el honor de escucharos.

Y si los que negáis a Cristo fueseis buenos!

Pero ¡si sois los más malos que hay en la tierra!... Si todos los que son malos están entre los que no creéis en Jesucristo!... Si todos los que quieren ser malos empiezan por dejar a Jesucristo!...

No hay, no hay hombre que deje de creer en Jesucristo que no sea un ignorante o un perverso. O será ignorante en religión, o si no, tendrá alguno de los siete pecados capitales, o quizás todos los siete.

Qué diferencia de los que creen en Cristo! Entre ellos están los más buenos del mundo, los más santos, los mártires, los castos, las vírgenes, los humildes, los caritativos...

¿De dónde salen los misioneros? de dónde los visitantes de los pobres? de dónde las Hermanas de la Caridad? de dónde los que cuidan de los ancianitos desamparados? de dónde los maestros y maestras de niños pobres? de dónde los verdaderos patronos de los obreros? de dónde los visitantes de cárceles y presidios? de dónde todos los que gratis hacen bien a los prójimos? de dónde los castos? de donde los humildes? de dónde los limosneros?

De los que creen en Cristo.

Los que no creéis en Cristo, enmendaos y creed en Él y guardad sus mandamientos. Porque los que creemos y le obedecemos iremos al cielo. Pero los que no creéis ireis al infierno.

Concurso curioso

Un moralista curioso propuso a los lectores de un diario católico las siguientes cuestiones.

1.º ¿Es cierto que hay en presidio más hombres que mujeres?

2.º Si es así, ¿cuáles son las razones de este fenómeno?

Respuesta de un lector:

1.º Es verdad que hay más hombres que mujeres en prisión.

Las estadística francesa del año 1894 nos proporciona los siguientes datos.

1.º De 32 condenados a muerte, 28 son hombres, y 4 mujeres.

2.º De 699 condenados a cadena perpetua, 637 hombres y 62 mujeres.

3.º De 229.143 detenidos en cárceles, 196.953 hombres y 32.190 mujeres.

¿Cuáles son las razones?

1.º En las calles hay más niños abandonados que niñas.

2.º En los casinos, en las tabernas y en las casas de juego hay más hombres que mujeres.

3.º En las iglesias hay más mujeres que hombres.

Lector amigo, ¿te gusta "RELIGIÓN Y PATRIA"? Después de leído no lo rompas! dalo a leer a otros. Haces una buena acción.

Util y dulce

Supo Luis XIII que un gentil hombre de su casa, había maltratado a un labrador, y en castigo de ello mandó que solo le dieran carne y vino.

Quejóse el gentil hombre al Rey y éste le contestó.

—¿No te basta lo que te sirven en la mesa?

—No, señor, me falta el pan como alimento indispensable.

—Pan—dijo el Rey, no te lo puedo dar, porque te lo proporcionaba el hombre de campo a quien maltrataste. Si tan necesario crees ese alimento, debías de ser más considerado con quien lo produce y te lo da.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sra. D. A. A.—Pola de Lena.—Abonadas sus suscripciones a fin Sepbre. 1920.

Sra. D. T. S.—Madrid.—Id. fin Febrero 1921.

Sra. D. S. de la T.—Gijón.—Id. 1920 y 1 peseta de donativo.

Sr. L. M.—Manlleu.—Id. fin Sepbre. 1920.

Sr. D. J. R. P. N.—Onís.—Id. fin Julio 1921

Sr. D. F. C.—Salamanca.—Id. 1919.

Sr. C. P.—La Pedrera.—Id. fin Octubre 1920.

Sras. D. P.—Madrid.—Id. fin Sepbre. 1920.

Sr. D. M. A. D.—Pola de Siero.—Id. fin Junio 1920.

Recibimos un giro postal de 6 ptas. impuesto en Pola de Lena por D. T. Fernández Ignoramos el suscriptor.

D. José María Camino, de Pola de Siero, ha donado para el periódico 5 ptas. y una señora de Gijón, 5 idem. ¡Dios premie!

Imp. «La Reconquista».—Gijón.

TEJIDOS EN GENERAL ALMACENES Y PAÑERIA

La casa mejor surtida y la más popular de la provincia.

GIJÓN :: Calle Corrida.

La Sirena

Colecciones de Religión y Patria

Años 1917-18-19, a 5 ptas. año.

La Rusquilla

Adornos para vestidos, lanas, corsés, guantes, perfumería, artículos para bordar, bolsillos, pieles, paraguas y sombrillas :: Nuevo surtido en todos los géneros :: Amabilidad en el trato. San Bernardo y San Antonio :: GIJÓN C.

Viuda e Hijos de Gregorio Alonso

Grandes almacenes de ferretería, joza y cristal. Especialidad en herrajes para obras y herramientas para minas, ferrocarriles y carreteras. Solicitense precios—San Bernardo, 59 y 61 :: Teléfono 200 :: GIJÓN C.

Fotografía VILLANUEVA

LA MAS CÓMODA Y ECONOMICA

Corrida, 62, bajo :: GIJÓN.

Doctor EMILIO VILLA

Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN — ESPECIALISTA — Electricidad médica.

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6.

San Bernardo, 143 :: GIJÓN :: Teléfono: 797

Banco de Castilla

SOCIEDAD ANÓNIMA FUNDADA EN 1857 :: Infantas, 31 :: MADRID

AGENCIA DE GIJÓN: CALLE DE LOS MOROS

Cuentas corrientes :: Giros :: Cobros :: Comisiones :: Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros :: Cartas de crédito :: Descuentos :: Préstamos :: Cuentas corrientes con garantía de valores :: Depósitos, etc. ::

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde una peseta en adelante, al 3 por 100 de interés anual.

Las Camelias

TEJIDOS :: SASTRERÍA :: San Bernardo y Jovellanos :: GIJÓN

Se reciben constantemente las más ALTAS NOVEDADES en Lanería y Artículos de Fantasía :: Extensas colecciones en Pañería para trajes de Caballero, con garantía de los tintes ::

MAESTRO CORTADOR DE PRIMER ORDEN

ACEBAL, RATO Y COMP.

FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor : GIJÓN

Cocinas cerradas, desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok, o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

La Fama Asturiana

Se recomienda por sí solo el chocolate de esta marca. Pídase en todas las tiendas de comestibles.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA, DE

Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf. 453 :: Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

ULTRAMARINOS FINOS

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

Telefóno, 312.

FUNERARIA DE HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

GRANDES ALMACENES de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y floruro de sodio.

M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono 230

- GIJÓN -

INDUSTRIAS ZARRACINA

Sociedad Anónima

GRANDES FÁBRICAS

Sidra champagne (la marca más antigua) Harinas superiores :: Chocolates exquisitos :: Pan superior de todas clases ::

Carretera de Villaviciosa :: GIJÓN

Doctor Calisto de Rato y Rocés

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO

Cuarenta y dos años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

CORRIDA, 63. GIJÓN.